

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
Fundador: D. Manuel Maria de Santa Ana.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESETA LINEA
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros referidos a Bancos y Sociedades, a precios convencionales. Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios, en la Agencia Bayas, 6, plaza de la Bourse (Paris), y en todas las agencias de publicidad.
ADMINISTRACION, Factor, 7

PRECIOS DE LA SUSCRIPCION
MADRID: Edición de la mañana... 1 Ptas. Mes.
PROVINCIAS Y PORTUGAL... 5 Ptas. Trimestre
EXTRANJERO... 10 Ptas. Trimestre
ULTRAMAR... 15 Ptas. Trimestre
PRECIO DE LA VENTA
Por menor... Por mayor.
5 céntimos ejemplar... 50 cént. 30 ejempl.
MADRID, Factor, núm. 7.

AÑO XLVII. N.º 13.951

Madrid, Viernes 17 de Abril de 1896.

OFICINAS, FACTOR, 7.

ENCAJES HILLO, JUEGO CAMA 10 YARDAS, 4 Ptas. Rodríguez, plaza del Angel, 6.

JOYENDRÁ LUGAR LA INAUGURACION DE LA Exposición, que en el local del teatro del Principe Alfonso, establecen los Sres. Trespaderne y Ortiz, dueños del acreditado café del Siglo XIX. En dicha actual se seguirán dando el mismo esmerado servicio que dan en el café y que les ha valido hacerse con una numerosa y escogida clientela.

Gran novedad Se recomiendan los cigarrillos engarbolados sin pagueta, sistema *Deconit*, privilegio exclusivo de la fábrica *LA EXCEPCION*, de José Genar.—De venta en las expendedoras de la Compañía Arrendataria.

ESENCIA ANTIHUMORAL
Cura seguramente el Ventero, Sífilis, Herpes, Reuma y todos los vicios e impurezas de la sangre. Quince pastillas en las farmacias.—Desconfiar de las imitaciones.

Los dolores de estómago, la sofocación, la palidez del rostro, la decoloración de los labios y de las encías en los niños y jóvenes, indican un organismo que carece de hierro y fosfato; administrando el *Fosfato de Hierro líquido de Leray*, reconocido como el más asimilable de los ferruginos, la salud y la energía recobran rápidamente.

La exageración de los anuncios de ciertos productos comienza a cansar al público serio, que exige de los productos destinados a curar las enfermedades del pecho, gripes y catarros crónicos una sanción científica efectiva; en este caso se encuentra el *Morhuol* *Creolado de Chapoteau* que repréente la mejor unión de la creosota con los principios esenciales del aceite de hígado de bacalao.

EL CORSO MARITIMO

Iniciada en nuestro periódico, con interesantes artículos de un distinguido marino, una campaña favorable a la institución cuyo nombre encabeza estas líneas, creemos que nuestros lectores leerán con gusto un extracto de las ideas ahoche expuestas sobre el mismo tema por el Sr. González Revilla, conocido letrado y distinguido publicista, en la conferencia del Centro Instructivo del Obrero, en otro lugar del periódico mencionada.

En sentir del Sr. González Revilla, el corso, o sea la guerra pública hecha por buques mercantes armados, previa expedición de patente del gobierno y mediante haber constituido el armador una fianza en metálico para indemnizar los daños que cause por abuso de sus facultades, es el único recurso de las naciones débiles en la mar, cuando luchan con otras que poseen o pueden poseer poderosas escuadras, y es medio de guerra tan legítimo y tan conforme al derecho natural, como el de armar tropas irregulares o cuerpos de milicias para defender la independencia de una nación en lucha con el extranjero.

En vano se dirá contra el corso—decía con elocuente palabra el Sr. González Revilla—que trae su origen de tiempos bárbaros, pues este argumento supone la confusión del pirata, que no tiene patente, ni presta fianza, ni somete sus capturas a ningún tribunal, con el corso, el cual es un delegado del poder, forma parte accidental de la fuerza pública; responde de sus desvíos, y somete su conducta al juicio de presas, formalista con exceso.

Precisamente toda la labor de los pueblos marítimos de la Edad Media, tuvo por objeto convertir el salvaje pirata en el corso civilizado, resultado que aparece consagrado en nuestro inmortal código *Consulado del mar*, donde se ve ya organizada jurídicamente la institución.

Así, en los siglos XVII y XVIII, ambos llenos de guerras marítimas, al crearse las

modernas escuadras, ya sujetas a la táctica naval que permite ordenar los barcos en la mar como los ejércitos en tierra, comunicándose por medio del telégrafo de señales, invención del duque de York, luego rey de Inglaterra con el nombre de Jacobo II, los corsarios ayudaron a la Holanda, con más eficacia que las fuerzas regulares, a sacudir el yugo de Carlos V., como ayudaron a España en sus guerras con aquella nación y con Inglaterra.

Después de todo, la opinión de los tratadistas del derecho internacional es tan favorable al corso, que aun los más enemigos de este, Wolf, Azuni, Kieber, Hautefeuille, Ortolan, Cavedio, lo admiten como recurso supremo de las naciones. Y en efecto, al través de las tentativas hechas para su abolición, desde el tratado entre Francia y Prusia de 1785, ni la declaración de la Asamblea francesa de 1792, ni la famosa de la Conferencia de París de 1856, ninguna obtuvo el asentimiento general.

Tanto, que los Estados Unidos, opuestos a la declaración indicada por quienes quisieron sobrepassarla llegando hasta la inviolabilidad de la propiedad privada de los beligerantes, a pesar de tan generosos propósitos, acudieron al corso cuando en su guerra de secesión les fué necesario. Viéndose en este caso y en tantos otros de la brillante historia del corso, que bajo la casaca del corsario ha latido el pecho de héroes como Drake, Jean, Bart, Semmes, y el español Miguel Villalva, para citar el último al más notable de todos.

En la posible guerra entre España y los Estados Unidos, éste coloso tendría a su favor la proximidad al teatro de la lucha (los mares de Cuba, sin duda alguna), la mayor fuerza de sus escuadras, actuales o improvisadas con los tesoros yankees, la facilidad de aprovisionarse y reponer pérdidas, y la de interceptar con solo un par de cruceros el paso de nuestros convoyes. En cambio el comercio norteamericano, *arriero* del mundo entero, constituiría el lado flaco de nuestro enemigo, y en él podríamos asestarle tremendos golpes con el corso, hasta equilibrar la diferencia de fuerzas y aun rendir éstas a nuestro favor con una pronta y honrosa paz.

Armar buques en corso necesita dinero, mas el Sr. González Revilla planteó en su conferencia bases para proporcionarlo prontamente.

Refiriéndose a anteriores trabajos suyos, que fueron seguidos de éxito con la publicación de la vigente ley sobre hipoteca naval, expuso que los corsarios podrían armarse sin más que movilizar la riqueza que representan los buques mercantes por medio de su hipoteca, otorgada por un Banco creado al efecto, cuya participación en las presas marítimas, aparte del interés natural del préstamo, tentaría seguramente la ganancia de muchos capitalistas.

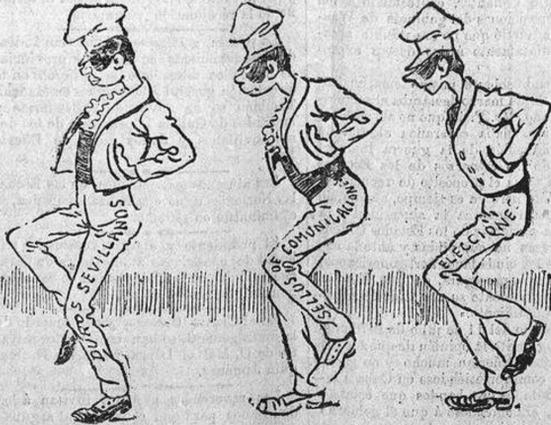
La numerosa concurrencia que llenaba el Centro Instructivo del Obrero tributó al orador grandes y entusiastas aplausos en justo premio de su erudita y brillante disertación.

El Sr. González Revilla, ya ventajosamente conocido en estrados por su elocuencia, se acreditó anoche, una vez más, de orador persuasivo, hábil en el razonamiento y elegante en la dición.

Su conferencia, en suma, ha sido una de las mejores que se han dado en el presente curso en el Centro Instructivo del Obrero.

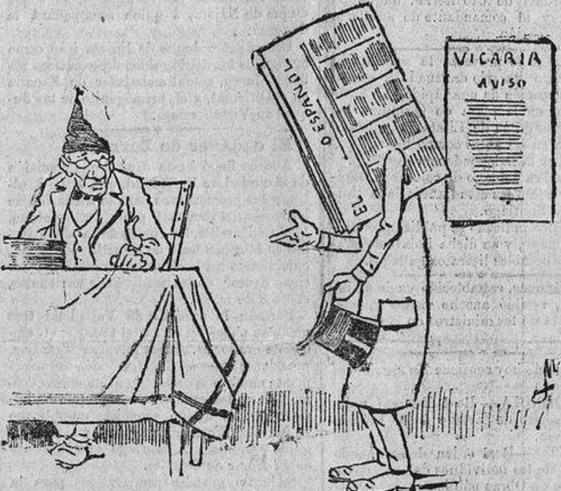
SEMANA COMICA (POR MECACHIS)

YA SOMOS TRES



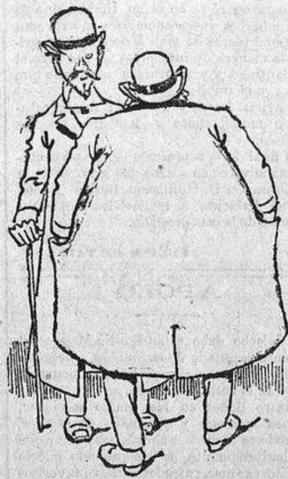
—Soy el timo primero.
—Y yo el segundo.
—Y yo el tercero.
—Solamente D. Julio irá muy pronto al Saladero.

ROMPIMIENTO



—Pues ya sabe usted, vengo a entablar el divorcio.
—¿Se separa usted de su mujer?
—Me separo del partido conservador.

¡NO MAS FLACOS!



—¿Qué barbaridad, lo que has engordado en cuatro días!
—Ya ves.
—¿Has tomado algún medicamento especial?
—Y tan especial; estuve de interventor del gobierno en las elecciones del domingo, y como me comí más de mil papeletas de Cabiñana, ¡claro! qué había de suceder?

EL NUEVO CONSUL



—¿Qué hará en Cuba?
—Pues diré a usted, probablemente *Lee* que *Lee*.

LA ULTIMA VICTIMA



—¿Cómo se estarán riendo de mí en Castuera! Sin embargo (y digo, sin embargo, porque no me embargan) al freír será el reír.

NOTICIAS DE MARINA.

La fragata austriaca *Donan*, ha abandonado las aguas de Barcelona.

—Hoy se ha encargado el capitán de navío D. José Guzmán, de la comandancia de marina de Sevilla.

—La sustitución de las calderas del *Leopanto* por otras del sistema Belleville, no se harán hasta que se inutilicen las que ahora tiene dicho buque.

—En Filipinas se ha mandado hacer experiencias con las jarcias de abacá, para sustituir las de cáñamo.

—En breve se analizarán los carbones de Filipinas para ver si son aceptables para las necesidades de la marina militar.

—La venta de la fragata *Mendez Nuñez* ha sido definitivamente adjudicada a don Victor Pauru, vecino de Barcelona, por la suma de 62.000 pesetas.

—Se ha dado encargo a la comisión de Marina en Londres, de pedir proposiciones para construir los dos nuevos destructores de torpederos a casas de reconocido crédito. La velocidad de dichos buques no bajará de 30 millas. La conveniencia de las proposiciones se estimará por el tiempo de entrega, por la garantía de éxito y por el precio.

—Es probable que se presente a las nuevas Cortes un proyecto de ley de reforma de la de puertos dejando a las autoridades de marina el cuidado y la vigilancia de los puertos militares.

—En virtud de oposición han sido nombrados terceros practicantes de la armada, D. Gabriel Martínez y D. Saturnino Delgado.

—En Tánger se ha publicado un folleto encaminado a desarrollar un plan de suscripción nacional para la construcción de una escuadra de combate. Lo firma un *buen español*.

356

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

Al atravesar la población se enteró Falot de la hora en el reloj de la basílica de Saint Denis.

—Las dos y cuarenta—se dijo—alargando el vaso llegaré a buena hora.

Lo apresuró, en efecto, y en cuanto dejó a la espalda las últimas casas de la población echó a correr a paso gimnástico.

En el momento en que llegó a la estación de Epinal, el Rubio estaba delante del despacho de billetes esperando el turno para tomar el tuyo.

Vestía bien, llevando un terno de mezclilla gris. El traje parecía casi nuevo, lo mismo que el sobretodo de entretiempe que llevaba al brazo.

En la mano tenía un saco de noche, y en las correas de éste había atravesado un bastón y un paraguas.

Falot se acercó a él.

Y rápidamente le enteró de lo que había.

—Julot necesita verte para darte un recado muy importante de alguno de tus compañeros—le dijo.

Como se ve, continuando dando al tabernero del callejón del Pescador el apodo de su antecesor.

—Y me encargó que te dijese—añadió—que cuando sepas de lo que se trata, está seguro de que no querrás marcharte.

El Rubio conocía lo bastante a Julot para tener en él tanta confianza como todos los de su calaña.

Vaciló un momento, reflexionó y luego se decidió.

—Vuélvete a Saint-Denis—dijo—y dí que irá después que cierran la tienda. Encárgale a Julot que me espere.

Falot había ganado sus diez francos. Esto era lo que a él le interesaba más.

En el mismo instante llegaba al hotel de la Avenida del Bois-de-Boulogne una carta telegrama cerrada, un papelillo azul muy doblado.

Luck, que fué quien la recibió de manos del chiquillo portapiques de telégrafos, la colocó en una bandeja de plata y se la llevó a su señora.

Aquel despacho no contenía más que tres alabras y una firma:

Esta noche, Opera

CÉSAR.

Un destello de alegría iluminó los negros ojos de la americana.

El amigo de Luigi Fioravanti había conseguido lo que se proponía.

En seguida llamó y dió una orden.

—Durante el día no quiero recibir a nadie. A quien quiera que sea el que venga, le diréis que he salido.

El ayuda de cámara se inclinó y salió.

El señor de Sommes, que se presentó durante el día en el hotel de la americana, tuvo que retirarse ante esa consigna.

Intentó antes, sin embargo, hacer hablar a Luck.

—¿No sabéis si vuestra señora se fué al Bosque?—le preguntó.

—La señora no me ha dicho nada.

—Y hoy que es martes ¿sabéis si irá por la noche al Francés?

—No sé decir al señor,—respondió el criado. Durante la comida dió Liddy Fulton orden para que enganchasen.

—Iré a la Opera,—dijo. Cuando llegó al teatro dió a Samuel algunas instrucciones en inglés.

Como de costumbre, el negro debía permanecer delante de la puerta del palco.

Desde antes de empezar hallábase César en la sala.

Vestía con relativa elegancia, pues llevaba levita cerrada y sombrero de copa.

Desde el anfiteatro, en el que se hallaba, examinó uno a uno todos los palcos, procurando ver a la americana, que debía estar allí, puesto que le esperaba durante el primer entreacto.

No la vió.

El palco de Liddy Fulton estaba vacío.

La americana se hallaba en el saloncito que forma el antepalco.

El italiano estaba un tanto inquieto; sin embargo, al finalizar el acto, subió al primer piso y preguntó a uno de los porteros de librea y cadena al cuello, cuál era el palco de la señora Fulton.

Le señaló al negro de librea que hacía antecala delante de la puerta.

Allí es; dirigis a ese criado.

El amigo de Luigi no tuvo que decir ni una palabra.

Samuel, que había recibido instrucciones de su señora, reconoció al verle acercarse a que ella esperaba.

LA LADRONA DE AMOR

353

—¿Ya sé en donde he de encontrar al hombre que necesito!

—¿Está el señor Jacobo?—preguntó la *Ladrona de Amor*.

—Voy a llamarle—respondió la muchacha.—No, no hay necesidad; subire.

Y Liddy Fulton subió la escalera que se encontraba en el corredor, y al cual se iba desde el fondo de la tienda.

Llegó al primer piso.

El tabernero de los malhechores se quedó muy sorprendido ante semejante visita.

Era indudable que no había visto nunca hasta entonces a la hermosa americana.

Se quitó torpemente la gorra.

—¿Señora?—murmuró.

—Tengo necesidad de vuestros servicios—le dijo la americana sin más preámbulo, pues me hace falta un hombre cuyos servicios podéis proporcionarme; a lo menos así me lo afirmaron positivamente.

Al mismo tiempo metió la mano en el bolsillo de su traje y sacó un billete de mil francos que llevaba preparado de antemano.

—Aquí tenéis—añadió colocándolo delante del antiguo recluso, encima de la me sita que los separaba;—pago al contado y, como veis, bien. Creo que no tendréis inconveniente en servirme del mismo modo.

Disimulando con trabajo su alegría al ver semejante cantidad y procurando sonreír, respondió el sucesor de Julot:

—Podéis contar conmigo.

Y preguntó en seguida:

—¿Quién fué la persona que os dijo vinieseis a verme?

Liddy le impidió que siguiese haciendo preguntas.

—Pago—le respondió,—y esto debe bastaros. No quiero sufrir ningún interrogatorio. Sé que puedo estar segura de vuestra discreción, porque me han informado muy bien.

—Aparte de que—añadió señalando el billete azul que el tabernero tenía en la mano aun plegado—vuestro interés basta para responderme.

Os dije que necesitaba un hombre dispuesto a servirme; voy a explicarme.

—Tenéis entre vuestros amigos alguno cuya identidad no haya nunca podido ser probada? El posadero de los licenciados de presidio se quedó pensativo un momento, y luego murmuró:

—Se puede buscar y se encontrará.

Edición de la noche

LOS GREMIOS

En el local que éstos ocupan en la Costanilla de los Angeles, se reunió anoche la mayoría de los sindicatos de los gremios más numerosos de Madrid.

El objeto de la reunión era acordar el plan de conducta que las distintas colectividades allí representadas se proponían seguir ante el resultado de las elecciones celebradas en la capital de España.

Casi todos los sindicatos hablaron con tonos fogosos, coincidiendo en afirmar que era necesario protestar, enérgicamente contra los atropellos cometidos el domingo, y que la protesta había de ser de tal naturaleza que resultara solemnidad y digna de los gremios de Madrid, representación importante del cuerpo electoral.

Todos convinieron asimismo en que la forma más práctica para conseguir el indicado objeto era prestar decididamente su incondicional apoyo á la junta magna.

Habló el Sr. Suárez de Figueroa (D. Augusto), quien dijo que la junta magna, como representación total de los gremios, ha procedido con exquisita corrección; pero advirtió que dicha junta carecía de por sí de aquella autoridad necesaria para adoptar resoluciones.

La junta magna—dijo el Sr. Suárez de Figueroa—acordó anoche protestar contra las infamias realizadas el domingo, renunciando el acta al señor marqués de Cabriana.

La protesta—añadió—será enérgica y no formulada con tonos tímidos. Para llevarla á cabo se utilizarán todos los medios posibles, con el fin de alcanzar la anulación completa de las elecciones por Madrid.

Algo indicó en su discurso el Sr. Figueroa, relacionado con la conveniencia de que la junta magna gestionará de los mismos candidatos elegidos, que éstos reclamarán la anulación de las elecciones.

Habló después el Sr. Niembro, que empezó por felicitarle de lo concurrido de la reunión, y encareció la necesidad de que no se intentara dar color político de ninguna clase á los actos que se piensan realizar, con objeto de que los gremios no sean considerados como instrumento de partido, sino como defensores de una causa justa, cual es la que representan en esta ocasión.

Antes de terminar la reunión, se acordó por unanimidad renovar sus poderes á los 10 sindicatos que tienen representación en la junta magna y adherirse en todo á lo que esta acuerde.

TEATRO LARA

Pedro Jiménez, se titula la comedia en los actos que anoche se estrenó con muy buen éxito en el favorecido teatro de la calle de la Corredera.

Desde los primeros momentos comenzó á demostrar la numerosa y distinguida concurrencia que la representación presenciaba, y el agrado con que la nueva comedia recibía, y así, de escena en escena, iba el público aumentando los aplausos á medida que los chistes del diálogo y las graciosas situaciones cómicas le producían creciente hilaridad.

Nada nuevo hay en la fábula que de asunto sirve á la obra; nada tiene ésta que no sea común á tantas comedias, compuestas con el obligado tema de la mortificante sufragio y el marido calumniado ó vendido por un falso amigo; pero hay en *Pedro Jiménez* tipos graciosos, diálogo chispeante, incidentes cómicos de gran efecto y una acción exenta de esa languidez que producen las explicaciones interminables y la conversación rebuscada para preparar chistes.

Y como allí todo es gracioso y ligero, el público presencia gozadamente la representación y aplaude sinceramente á los autores y á los intérpretes de la comedia.

Que la ejecución de ésta fué admirable no es necesario consignarlo, sabiendo que estaba encomendada á los actores de Lara. La Valverde caracterizó á maravilla una suegra andaluza, y como siempre hizo las delicias de la concurrencia.

Matilde Rodríguez desempeñó su papel de esposa feliz y esposa desgraciada, con el acierto que da el talento de tan distinguida actriz, y Rosario Pino arrancó entusiastas aplausos, como lo alcanza en todos los papeles que interpreta.

El Sr. Santiago figuró anoche en primera línea entre sus compañeros. El personaje que caracterizó es un joven tímido, uno de esos inherentes insustanciales que expresan el amor á fuerza de majaderías. Fue el primero en la manera de interpretarlo que tuvo el Sr. Santiago, y una ovación el premio que le otorgó el público.

Los Sres. Larra y Ruiz de Arana estuvieron muy felices y lograron muchos aplausos.

Al final de la representación se presentaron cinco veces en escena los autores de la obra, que son D. Guillermo Perrín y don Miguel Palacios, á recibir los unánimes aplausos de la concurrencia.

FULANO DE TAL.

APOLO

Satisfecho debe estar Emilio Mesejo del brillante resultado de la función celebrada anoche á beneficio suyo en el concurrido teatro de la calle de Alcalá.

Cuatro llanos en las cuatro secciones, muchos aplausos y profusión de regalos, que todo se lo merece el estudioso actor que tan legítimamente ha conquistado puesto en primera línea entre los artistas favoritos del público de Madrid.

Nos recordó anoche éxitos de años anteriores en el pícaro y cómico tipo del asistente de *Las anapolas*, una de sus mejores creaciones, y fué aplaudidísimo interpretando, como él sabe hacerlo, los papeles de *sacameules*, *lego* y *chispero* de *El coche correo*, *El tambor de granaderos* y *El cortejo de la Irene*.

Con esta preciosa zarzuelita, cuyo suceso está bien reciente, debutó anoche la simpática primera tiple Isabel Brú, quien seguramente tratará de reanudar en Apolo la serie de afortunados triunfos, que como mujer y como artista supo conquistar en la escena de Eslava.

Campo tiene donde luchar, y las simpatías obtenidas en otras campañas son augurio de probables victorias.

Que los cortesces aplausos con que anoche recibió la concurrencia de Apolo al gallardo *Tambor de granaderos*, no sirvan sólo para halagar su vanidad artística, sino que coadyuven, prestándole alientos, para conseguir en buena lid una nueva serie de ovaciones.

El inspirado maestro D. Ruperto Chapí, autor de la bellísima partitura de *El cortejo de la Irene*, fué llamado anoche varias veces al proscenio, honores que compartió con el Sr. Fernández Shaw, autor del libreto, y con los artistas que en unión de la señorita Brú desempeñaron la obra.

ZUANITO.

LA BELIGERANCIA

Telegrafía á *El Imparcial* su correspondiente de Washington el contenido de otros muy curiosos documentos diplomáticos presentados á aquel Congreso y relativos á la anterior guerra de Cuba.

Entre ellos figura un despacho fechado el 28 de febrero de 1876 y dirigido por el ministro plenipotenciario de los Estados Unidos en Madrid, Mr. Caleb Cushing, al

secretario de Estado Mr. Fish. En ese documento decía el diplomático:

«Si acometemos la tarea de obligar á España, apelando al empleo de la fuerza, á abandonar á Cuba, tendremos enfrente á todas las potencias europeas, y éstas ejercerán, por lo menos, su influencia moral en favor de España.

El 1.º de marzo de 1876, Mr. Fish expone su modo de ver á Mr. Cushing, y escribía:

«El general Grant no aciaría el propósito de adquirir la isla de Cuba.»

Después declara que los deseos del presidente son:

1.º Mantener las obligaciones contraídas en los tratados.

2.º Restablecer la paz, el orden y el buen gobierno en Cuba.

3.º La concesión gradual de la libertad á los esclavos.

4.º El planteamiento de reformas y la concesión de facilidades comerciales.

Además Mr. Fish indica en su nota la conveniencia de que se adopte una política de conciliación y se gobierne la isla de Cuba con criterio más liberal.

El entonces ministro de Estado español, Sr. Calderón Collantes, contestando á las cuatro proposiciones del gabinete de Washington, advirtió que no era posible acceder inmediatamente á los deseos expresados.

Discutiendo sobre el mismo tema, en despacho del 29 de marzo declaraba el secretario de Estado, Mr. Fish, que no abrigaba el deseo ni acariarba esperanza alguna de que la terminación de la guerra fuera el resultado de los esfuerzos de los Estados Unidos, ni tenía el propósito de recurrir á la mediación; pero ya es tiempo, añadió, de que España reconozca la sinceridad y la prolongada paciencia de los Estados Unidos ante promesas no cumplidas y ante la excitación de los ciudadanos norteamericanos, y ya es tiempo, proseguía, de que España empiece seriamente su cometido de reprimir el levantamiento.

En despacho del 11 de julio de 1876 mister Cushing emite la opinión de que los Estados Unidos perderían mucho y no ganarían nada comprometiendo en Cuba á favor de uno de los dos bandos que estaban en guerra, exponiéndose á que el gobierno de España le hiciese sacar las castañas del fuego.

Los documentos extractados han sido, al decir del correspondiente, muy comentados por diputados y senadores, y sirven de tema á varios periódicos para escribir extensos artículos y hablar del proceder de España en Cuba y defender ó combatir el dominio de ésta sobre la isla.

Se ha concedido el retiro, á petición propia, al coronel de caballería, duque de Riánsares, y al comandante de artillería D. Priamo Cebrián.

En Santiago se proyecta la publicación de un número literario destinado á solemnizar la colocación de una lápida que ha de conmemorar en la plaza de Quintana las proezas del batallón de Literarios, alistado el año 1808 en las aulas compostelanas para luchar por la independencia española.

La iniciativa del acto de colocar la lápida corresponde á los estudiantes de la Universidad de Santiago.

El periódico indicado se publicará el próximo 2 de mayo, y en dicha hoja colaborarán los más notables literatos gallegos.

El Sr. Cánovas, restablecido ya de su indisposición, recibió anoche varias visitas, entre ellas la de los ministros de la Guerra y de Ultramar.

La *Gaceta* de hoy contiene las siguientes disposiciones:

PRESDENCIA.—Real Decreto nombrando consejero de Estado á D. Plácido Jove y Hervá.

FOMENTO.—Real orden desestimando la solicitud de los individuos del cuerpo de sobrestantes de Obras públicas para que se les autorice para intervenir en los expedientes de expropiación forzosa.

Feria en Puertollano.
Grandes preparativos hace el Ayuntamiento de tan conocida villa, para la feria que el año próximo pasado se inauguró con extraordinario éxito.

La feria dará principio el 3 de mayo próximo y terminará el 10 del mismo.

En los tres primeros días habrá cuerda ó rodeo de ganados. Los días 3 y 4 corridas de toros de las ganaderías de Flores y Veragua, lidiados por el Gallo y su cuadrilla.

La plaza taurina está terminándose y se estrenará en los expresados días.

Habrán grandes y vistosas instalaciones del Municipio, iluminaciones, artísticas instalaciones, funciones de teatro, fuegos artificiales y otros diversos festejos.

El templete en que se encierra el salúfero manantial de las renombradas aguas minerales que dan justamente fama á Puertollano, estará vistosamente iluminado, así como el establecimiento balneario.

Durante la feria habrá rebaja de trenes.

Todos los propietarios, rentistas é industriales que tienen reclamación pendiente en las dependencias provinciales de Hacienda, acerca de la clasificación de su cédula personal, se encuentran en condiciones legales en espera de la resolución de sus instancias, y por lo tanto á ellos no les afecta el término de la recaudación voluntaria.

La prensa gallega continúa ocupándose del desdoblamiento en aquellas provincias de los sellos falsos que precedieron en la circulación general á los cogidos en Madrid. También se ha advertido en las ferias y mercados de Galicia la presencia de los duros sevillanos y de los duros de Puerto Rico.

Los alumnos matriculados en las Escuelas Normales como enseñanza doméstica, se examinarán en setiembre.

El presidente y algunos vocales del tribunal de oposiciones á la cátedra de derecho canónico de la Universidad de Santiago han renunciado sus cargos.

En el Centro Gallego, y por acuerdo de la junta general, se han colocado los retratos de D. Matías López y López y D. Joaquín Jiménez.

Los reverendos prelates invitan á los diocesianos para que concurran al segundo congreso eucarístico de Lugo.

Los reclutas incorporados á los regimientos para la instrucción militar, se hallan muy adelantados. En la mayoría de las provincias se dedican á paseos y ejercicios militares. En la procesión cívica del Dos de Mayo formarán en esta corte.

El domingo saldrá para San Petersburgo, á fin de asistir á la coronación del czar, como embajador extraordinario, el señor duque de Najera, á quien acompañará la duquesa.

Con el señor duque de Najera irán como agregados los distinguidos diplomáticos señores Merry, actual embajador de España en el Quirinal, y el primogénito de los duques de Vistahermosa.

El cadáver de Zorrilla.
Anoche llegó á esta capital una comisión de la ciudad de Valladolid, que viene á ultimar los preparativos para la traslación de los restos del inmortal poeta velloso, D. José Zorrilla, los cuales serán depositados en el cementerio de aquella población, cumpliendo así la voluntad expresa del insigne cantor de las tradiciones nacionales, el día 3 de mayo.

Forman la comisión de Valladolid tres notables abogados de aquel Colegio: el elocuente orador D. Angel Alvarez Taladriz, presidente que fué de la comisión anterior; nombrada con este mismo objeto, como primer teniente alcalde de aquel Ayuntamiento; el activo concejal republicano D. Mariano Fernández Cubas, y el distinguido periodista D. Santiago Alba, gerente de *El Norte de Castilla*.

Se hacen grandes preparativos para la traslación del cadáver del inmortal poeta, acto que ha de revestir extraordinaria solemnidad.

GASTOS ELECTORALES.
Una carta llena de curiosos datos sobre el dinero gastado en Vizcaya durante la reciente campaña electoral evalúa dichos gastos en 12 ó 14 millones de reales, que han salido del bolsillo de los candidatos para pasar al de los electores.

En Bilbao, según dice el correspondiente de *El Correo*, el Sr. Rivas se ha gastado 40.000 duros.

En Valmaseda, ambos contrincantes se han gastado en números redondos tres millones de reales.

En Guernica, por ambas partes, la misma cifra aproximadamente.

En Marquina no hay cálculo posible para juzgar los enormes gastos de la elección, pero creése fundadamente que pasarán de un millón de pesetas.

Dice la carta á que nos referimos que para la elección de senadores se da como seguro que se repetirá el espectáculo, y ya hay muchas manos extendidas.

La recaudación de los tributos en la primera quincena de este mes aparece con alguna baja. En aduanas ha sido de 727.000 pesetas, y de 95.000 en los demás tributos.

El resumen de los nueve primeros meses del ejercicio arroja un aumento de importancia; se han recaudado 574.585.000 pesetas.

Por toda clase de ingresos, excepto aduanas, resulta el aumento de 21.000.000 de pesetas próximamente; pero como en dicho ramo de aduanas existe una baja hasta el 31 de marzo último de 14.800.000 pesetas, queda reducido el aumento líquido á pesetas 6.200.000.

Algun impuesto, como el de consumos, ha elevado sus productos al Tesoro en dos millones de pesetas.

La recaudación en la isla de Puerto Rico acusa durante el último mes de marzo un aumento de 65.000 pesos comparada con la de igual mes del año anterior.

Como se ve por esta recaudación y la de los meses que van de ejercicio, el aumento en el actual presupuesto es verdaderamente considerable.

El señor ministro de Ultramar ha puesto hoy á la firma de S. M. un decreto conmutando la pena de cadena perpetua por la de 18 años de cadena temporal, á Antonio Claver y Claver, sentenciado por la Audiencia de la Habana.

En el ministerio de Ultramar se ha recibido esta mañana un telegrama del general Weyler, participando que en el distrito de Puerto Principe ha sido elegido diputado á Cortes D. Luis Canalejas y Méndez.

La *Gaceta* publica hoy el real decreto de la Presidencia del Consejo de Ministros, nombrando consejero de Estado al señor vizconde de Campo Grande.

NOTICIAS DE SOCIEDAD.
La señora duquesa viuda de Bailón ha dado un gran banquete en honor del embajador de Italia y de su familia.

Muy brillante estuvo anoche el baile celebrado en la embajada de Francia. Era de los pequeños, y M. de Reverseaux había invitado de palabra; pero no faltaron las notabilidades y bellezas que animan todas las fiestas aristocráticas.

El pintor Sr. Vahamonde ha recibido el encargo de retratar á S. I. el rey y á sus augustas hermanas, habiendo comenzado ya su agradable y honrosa tarea por el de S. A. la princesa de Asturias.

El domingo dará un almuerzo á literario el distinguido doctor Peralta, ministro de Costa Rica en España.

Ha sido pedida por los marqués de Monte Agudo, para su hijo primogénito, la mano, que les ha sido concedida, de la señorita doña Matilde Girón, sobrina de los duques de Alameda, del marqués del mismo título y de la princesa viuda de Pignatelli.

El general Riva Palacio dió anoche un banquete en su casa en honor del popular maestro Chueca y de sus libretistas.

La mesa estaba espléndidamente servida, y los chistes que se dijeron por los comediantes fueron ingeniosos, como era de esperar.

El maestro Chueca dió las gracias al anfitrión por medio de su fonógrafo, que el Sr. Chueca llevó, pronunciando un discurso muy gracioso, que Luceño tomó su taquígrafía.

Después cada uno de los comensales impresionó un cilindro, diciendo cada cual un verso.

La fiesta terminó á las doce, no sin que antes el maestro Chueca tocara en el pian algunas piezas.

Una cosa curiosa hubo en el banquete. En cada plato y á la cabeza de una cartulina con el menú, estaba el retrato de cada comensal, y en una medalla el busto de Chueca. Todo dibujado por el pintor señor Más.

Los invitados, que fueron los Sres. Ramos Carrión, Luceño, Jakón Veyán, Ricardo de Vega, Felipe Pérez, Javier Burgos, Celsino Delgado, López Silva, Arnieches, Sello Lúcio y Eusebio Sierra, estuvieron complacidos de las atenciones de que fueron objeto por el representante de Méjico en Madrid.

La industria en España.
En los magníficos talleres de carruajer de D. Zacarías López se está ya terminando la carroza de gala encargada por los señores duques de Najera, que lucirán en Moscú cuando se celebre el solemne acto de la coronación del czar.

La carroza es preciosa y de gran gusto y riqueza. Hace honor á la industria española que nada tiene que envidiar á las grandes manufacturas de carruajes extranjeras, y sobre todo pone de relieve el buen gusto de la casa constructora.

Tan pronto como se termine se exhibirá al público antes de embarcarse para Moscú, Dr. Balaguer, vacuna, Preciados, 25.

Un hotel en Madrid por 2 pesetas. Véase anuncio 4.ª plana.

El Derecho. periódico orensano, propone al ilustre poeta Campomar que dedique una *dolosa* á Galicia el día de su elección senatorial por la provincia de Orense, que será en la semana próxima.

ESTADO ATMOSFÉRICO
La temperatura del día 16, según el Observatorio de Madrid, fué de 8'3 grados á las seis de la mañana; 14'6 á las nueve; 20'5 á las doce del día; 22'8 á las tres de la tarde, y 12'8 á las nueve de la noche.

El día 17 en Madrid ha variado poco respecto del anterior.

El termómetro del Sr. Grasetti señalaba 14 grados á las siete de la mañana, 19 á las doce del día y 17 á las cinco de la tarde.

El barómetro indica buen tiempo.

TEATRO MARTÍN.
Con un lleno rebosado se verificó anoche en el teatro de la calle de Santa Brígida el anunciado beneficio del distinguido actor D. Adolfo Castillo.

La mayoría de los que tomaron parte en la representación son aficionados; pero, á pesar de esto, desempeñaron sus respectivos papeles con la inteligencia y aplomo de verdaderos artistas, alcanzando justos aplausos de la escogida concurrencia.

Distinguiéronse entre todos el beneficiado y el Sr. De Bias; pero el suceso de la velada fué, en realidad, la presentación de la encantadora María Luisa Lagarrida. Ésta es una artista consumada, y aunque no ha pisado muchas veces las tablas, reunidas y tan poderosas aptitudes, que, sin pesar de exagerados, puede asegurarse sabría competir áirosumente con las estrellas más populares del arte chico.

María Luisa Lagarrida tuvo anoche que repetir todos las canciones de *El gorro frigio* y de *Chateau Margaux*, haciendo en la última una verdadera creación del papel de Angelita.

De hermosa figura, con una voz dulce muy bien modulada, vistiendo todos los papeles con singular acierto, María Luisa arrebató al público; y de dedicarse al arte escénico, le aguardan grandes y justísimos triunfos.

—Es que lo necesito muy pronto—replicó aquella extraña criatura.
—¿Sin identidad?
—Un hombre que, aun cuando haya sido condenado una ó dos veces, no se sepa cuál es su verdadero estado civil.
—¿Tengo lo que deseais!—exclamó de pronto Jacobo Sermais.
—Lo celebro!
—Es un extranjero, un flamenco.
—¿Pero habla francés?—preguntó la *Ladróna de Amor*.
—Con tanta pureza como un verdadero patois y sin el menor acento. Conoce además muchas lenguas, el alemán, el inglés, el griego y hasta el patua ruso de los alrededores de Moscú.
—¿Qué edad tiene?
—Podrá tener unos cuarenta y tantos años.
—¿Y condenas?
—Pues poca cosa, una sola.
—Efectivamente, es poco.
—Tuvo la suerte de que las veces anteriores no le cogieran ni una sola vez con las manos en la masa—respondió el tabernero con significativa sonrisa.
Un relámpago de satisfacción iluminó la mirada de la americana.
—¡Ah!—exclamó.—¿Conque ha tenido otros negocios?
—Sí.
—¿Sabéis cuáles son?
—No, porque debéis comprender que es muy discreto en esa materia.
—¿Y su condena en qué consiste?
—Cinco años de estancia en el «prado grande» (1), á que fué condenado en rebeldía por el tribunal y el jurado de Aix en Provence.
—¿Y no ha estado nunca en la cárcel?
—No. Se les escapó de entre las manos á los agentes que en Marsella se apoderaron de él á bordo de un vapor que levaba anclas para irse á Alejandría. En el momento en que la llevaban á la cárcel se les escurrió como una anguila.
—¿Y bajo qué nombre se le conoce?
—En ese asunto tuvieron que contentarse con el que había dado en el hotel en que pasó los noches—respondió Jacobo Sermais.—No sé qué nombre sería ese, lo único que puedo asegurar es que no han encontrado nunca en ningún registro municipal los nombres con que se presentó en ocasiones distintas.

—Como hombre ¿qué tipo tiene?—interrogó con mucho interés la americana.
—Más alto que yo... me lleva la cabeza; en estos momentos gasta barba, que es rubia. Vis te muy bien, tiene muy buena presencia y a un mozo que no tiene pelo de tonto. Puedo informaros más detalladamente.
—Quiero verlo yo—respondió la americana con acento decidido.—¿Sabéis en dónde podréis encontrarle?
—Hace dos días que no le he visto—respondió el sucesor de *Julot*.—Es uno de esos hombres reservadísimos que no cuenta á los camaradas nada de lo que le sucede. De todos modos, creo que si hay que verle, no será difícil conseguirlo, porque hay un *compinche* que sabe en donde puede encontrarle.
—Bien. Entonces os diré lo que tenéis que hacer. Mañana por la noche y á las nueve, vuestro hombre deberá estar en el parque de Monceaux en París. Se dirigirá hacia la parte de las ruinas que rodean el lago, y para que yo le pueda reconocer llevará arrollado y anudado al cuello un tapabocas rojo.
—¿Podéis estar segura de que así se hará—respondió el tabernero.
—Y diréis á vuestro amigo que puede ganar una cantidad de importancia, si es que se presta á servirme.
—Así lo haré, estád tranquila.
—Hasta la vista—dijo la americana.
Y al mismo tiempo que Jacobo Sermais la saludaba, añadió:
—Cuento con vos.
—¡Despampanante!—exclamó el auxiliar de los «caballos de retorno» cuando la extraña visitante desapareció en el hueco de la escalera.
—Bien me decía yo esta mañana, cuando me picaba la mano de tal manera, que me hubiera arrancado la piel, que aquel picor era señal de dinero.
—¡Mil balas! (1) ¡Qué mil francos más hermosos! ¡Ah! ¡Viejo mío, si tuvieses de vez en cuando algunos parroquianos de esta calaña, no tardarías en retirarte como *Julot*, á cualquier rincón de Normandía, y sobre todo ahora que no tengo nada que ventilar con la justicia!—
—Mil balas como éstas!—repitió sacando el billete del bolsillo de su chaleco de lana y examinándolo al traspas.—¡Voto á mil millones de bombas! ¡Es preciso que esa mujer tenga nu-

hos y sea muy persona... para soltar de este nudo un papel de este número y de esta clase.
—¿Vaya una suerte que va á tener el *Rubio*! Porque es indudable que esa señora le dará unos cuantos de éstos.
—¿Pero qué demonio! ¿Puede esa mujer ser?... No, con seguridad que no es lo que parece. Tiene el cutis demasiado fino y es demasiado bonita para eso... Es más claro que la luz del día que se puso ese traje para venir aquí. ¿Y se donde viene? ¿Quién la enseñó la casa? ¿Quién la habló de mí? Misterio y discreción, porque á esa buena señora no le gusta que le pregunten.
Pero en fin, lo más importante es que «alumbra» ¡y de qué manera! Y esto es lo esencial, añadió á manera de conclusión el tabernero.
Y este se quedó pensativo añadiendo al poco rato:
—Nada, que es preciso encontrar al *Rubio*... no sabe ese animal la buena empresa que se le está preparando ¡y pregunta!
Liddy Fulton recorrió en sentido inverso el camino seguido á la ida para ir á la isla de Saint-Denis.
Volvió á la casa de la calle de Fanfroy, se quitó el traje que llevaba, púsose otra vez la amazona y sus alhajas, colgando después un pañuelo en la falleba de las persianas de la rentana.
Esperó un momento, quitó luego el pañuelo que había servido de señal y salió del cuarto.
Al pasar por el despacho dijo á la patrona:
—En mi cuarto he dejado algunas cosas.
—Está bien—la contestó la mujer.
Al extremo de la calle vió á Samuel con los los caballos.
Montó en el suyo y se dirigió hacia el Bois de Boulogne.
Por la tarde Jacobo Sermais se encará con uno de sus más asiduos parroquianos que sentado ante una mesa con otros tres, se entretenía en jugar una partida de malilla.
Con la cabeza le hizo una señal para llamarle.
—Escucha—le dijo cuando se acercó.—¿Sabes en dónde podríamos encontrar al *Rubio*?
—Al *Rubio*! Precisamente está mañana escurriendo hablando con él—respondió el jugador de malilla.
—¿En dónde?
—Hacia la parte de Enghien.
—¿Ea allí en dónde tiene el nido?
—¡Cómo! ¿No lo sabías?
—No, puesto que le busco.
—¿Le necesitas para algo?

—No; se trata únicamente de darle un recado de parte de unos amigos suyos.
—Lo que hay es que no sé si le encontraríamos hoy allí á estas horas, y mañana aun menos.
—¿Por qué?—preguntó Jacobo Sermais con inquietud.
—Por la sencilla razón de que pensaba largarse hoy mismo.
—¿Estás seguro?
—Como que me lo dijo.
—¿Te dijo á dónde iba?
—Ya sabes que el *Rubio* no es de esos que se llenan la boca contando sus asuntos. Todo lo que se es que debe tomar el tren en Epinay para evitar curiosidades é indiscreciones.
—¿Con tal de que no se haya marchado!—exclamó el sucesor de *Julot*.
—Es tan importante lo que tienes que decirle?
—Por lo que he podido comprender, debe serlo mucho. Mira, ¿quieres ganarte una amarillita?
—¡Diez balas!—exclamó el jugador de malilla.—¿Pues ya lo creo que quiero! ¿Y qué es lo que hay que hacer?
—Es preciso encontrar al *Rubio* antes de que se largue y decirle que es imprescindible que yo le vea. Cuando se entere del recado que tengo que darle, cambiará el fusil de hombro y ya no se marchará.
—Está bien, entonces me voy á la carrera.
—¿Qué! ¿Nos dejas plantados así?—preguntó uno de los que estaban jugando con el recadista.
—Yo jugaré por él—respondió el tabernero.—¿pues *Falot* ha de hacer un recado que le encargué.
Tomó—añadió en voz baja, dirigiéndose á su mensajero—aquí tienes algún dinero por si has de gastar algo.
Falot se marchó.

LVIII

La cita en el parque de Monceau

El enviado del tabernero sabía mucho más acerca del *Rubio* de lo que había querido decir á aquel.
Sabía que el *Rubio* debía tomar en Epinay el tren de las tres y cinco para Persan-Beaumont en donde debía esperar el paso del que va á Treport.
En este punto debía embarcarse para New-Yaven, en un vapor marcante inglés.

